

El Gobierno prevé una moderación de las exportaciones

I. Benedito. Madrid
Alemania no será la única economía de la eurozona lastrada por la evolución del sector exterior. La española, que hasta ahora se había beneficiado del tirón de las exportaciones, también empezará a notar el deterioro del comercio mundial. El Gobierno espera que 2018 cierre con un incremento más moderado de las ventas a otros países. "Tenemos crecimientos positivos en las exportaciones, pero es verdad que se están moderando porque hay incertidumbres", explicó ayer la ministra de Industria, Comercio y Turismo, Reyes Maroto, en el VIII Foro Empresarial España-EEUU, organizado por la Cámara de Comercio de España y la de EEUU. Una de las principales incertidumbres explicó Maroto, "es el Brexit, que se está clarificando, pero otra es la guerra comercial entre EEUU y China y la propias medidas proteccionistas que Estados Unidos está imponiendo a Europa". En el tercer trimestre, las ventas al exterior cayeron un 1,8%, frente al segundo trimestre, la primera caída de los últimos cinco años y la peor cifra desde 2009. Un resultado que lastró el avance del PIB entre julio y septiembre. Además de elaborar un plan de contingencia para paliar el impacto del Brexit, y de negociaciones con EEUU, Maroto anunció que el Gobierno trabaja en un plan bienal de internacionalización.

La UE contempora frente al desafío presupuestario de Italia

EXPEDIENTES/ La Comisión Europea analiza los próximos pasos para poder abrir un expediente a Italia. Quieren evitar que Salvini y Di Maio aprovechen las sanciones para atizar el discurso antieuropeo.

Miquel Roig. Bruselas
El Gobierno nacionalpopulista italiano sigue tensando la cuerda con Bruselas, pero en la capital europea prefieren evitar el enfrentamiento directo y, en su lugar, se aferra a la estrategia de ir subiendo poco a poco la presión.

El Ejecutivo controlado por Movimiento 5 Estrellas (M5E) y la Liga Norte (LN) mantiene el mismo borrador de plan presupuestario para 2019, con una desviación de 25.000 millones de euros, que la Comisión Europea y el resto de socios del euro habían rechazado. El ministro de Finanzas, Giovanni Tria, remitió el lunes por la noche una carta al comisario Pierre Moscovici y al vicepresidente Valdis Dombrovskis, en la que no renuncia a las premisas de incremento de gasto y reducción de ingresos para el año 2019.

En ella hace apenas dos concesiones, pero ambas tienen muchas posibilidades de ser consideradas cosméticas por la Comisión. La primera, un plan de privatizaciones para reducir deuda equivalente al 1% del PIB (unos 17.000 millones de euros). La segunda, una serie de salvaguardas para garantizar que el déficit público no sobrepase el 2,4% del PIB fijado.

Pero no parece que estas medidas tengan la suficiente enjundia como para frenar un expediente presupuestario a Italia. En cuanto a las privati-

zaciones, en Bruselas siempre han sido bastante escépticos con que estas alcancen las cifras de recaudación previstas pero, sobre todo, no suponen un ajuste estructural del déficit, sino que son una medida extraordinaria y no recurrente. Sobre las salvaguardas, la Comisión ya cree que ese 2,4% vulnera con creces los objetivos fijados según las normas fiscales europeas.

Si se confirma ese diagnóstico negativo, que ahora mismo es lo más probable, la Comisión iniciará un proceso que eventualmente puede acarrear sanciones económicas a Italia. Ese proceso co-

Roma presenta un nuevo borrador sin cambio sustancial respecto a los rechazados

menzaría metiendo a Italia en el Procedimiento por Déficit Excesivo (PDE) y está regulado por un complejo entramado de reglas y etapas, pero que contempla muchos recovecos para cierta discrecionalidad política, tanto por parte de la Comisión Europea como del Consejo Europeo (los gobiernos de los Estados miembros).

Si hubiese voluntad para buscar un choque de trenes inmediato, la UE podría incluir a Italia en el PDE el 4 de diciembre, pero también podría retrasarse hasta enero o incluso más adelante.

La estrategia de la Comisión Europea y del Eurogrupo es continuar con el proceso que podría llevar eventualmente a una sanción, pero sin precipitarse. Ir aumentando poco a poco la presión política, pero sin estridencias, para evitar que el Gobierno de M5E y LN capitalice un eventual choque frontal Roma-Bruselas con su retórica euroescéptica.

En mayo del año que viene hay elecciones al Parlamento Europeo y el momento político es especialmente delicado. La idea, en su lugar, es delegar buena parte de la presión en los mercados.

Que el Tesoro italiano note en cada emisión de deuda que los inversores recelan de sus planes y que eso se traduzca en subidas de la prima de riesgo. Esta ayer llegó a subir hasta los 314 puntos, con un máximo del bono a 10 años del 3,54% (ver pág. 25).

Opinión / Pablo Martín de Santa Olalla El desafío italiano sube un escalón más / Página 55



El vicepresidente del Gobierno italiano y líder del partido ultraderechista Liga Norte, Matteo Salvini, ayer.

“Seguimos adelante, Bruselas mandará cartitas”

la creciente guerra comercial ha dañado el comercio global. A esto hay que sumar también el agotamiento de algunos vientos de cola que impulsaban la actividad tales como la subida de los precios del petróleo en los últimos años o la previsible subida de los tipos de interés. Sólo Francia entre las grandes economías se aceleró dos décimas, hasta el 0,4%, gracias al mayor gasto privado y las inversiones de las empresas, aunque está por ver si ese avance se puede mantener a pesar de la debilidad de la demanda alemana.

I. Benedito. Madrid
Horas después de haber enviado su plan presupuestario sin cambiar una coma, y a sabiendas de las posibles sanciones a las que se enfrenta, el Gobierno italiano salió en defensa de sus presupuestos, criticando la postura de la Unión Europea.

“Los Presupuestos de los últimos cinco años aprobados por Bruselas no han sido positivos para Italia y hemos decidido hacer lo contrario. Seguimos adelante. En Bruselas continuarán mandándonos

cartitas. Si quieren sancionar al pueblo italiano, lo han entendido mal”, declaró Matteo Salvini, vicepresidente italiano y líder del partido ultraderechista Liga Norte.

Su socio de Gobierno del Movimiento Cinco Estrellas (M5S) y también vicepresidente, Luigi Di Maio, anunció el martes a última hora que no habrá cambios en el borrador enviado a Bruselas, que prevé un déficit del 2,4%, cifra que el bloque comunitario considera excesiva.

“Un déficit del 2,4% del

PIB es más que necesario, especialmente cuando la economía muestra señales de estancamiento coyuntural, como ha sucedido en el segundo semestre de este año, también como consecuencia de presupuestos recesivos precedentes”, señalaron ayer diputados del M5S. Unas declaraciones que chocan frontalmente con las advertencias del Fondo Monetario Internacional, que avisó el martes de que este estímulo fiscal, en un escenario de desaceleración como el actual, puede

llevar al país a una recesión. Salvini y Di Maio forzaron en su plan una subida del gasto que respondiera a sus promesas electorales, poniendo en cuestión los objetivos de sostenibilidad fiscal de la Comisión Europea. “Nosotros queremos defender el derecho a la seguridad, al trabajo y a la salud de los italianos”, defendió ayer Salvini.

El problema es que, para costear estas promesas, Italia tendrá que endeudarse, y eso que su deuda pública, como porcentaje del PIB, es la se-

gunda más elevada de la eurozona. Con las cuentas de Roma, el Fondo Monetario Internacional estima que ésta superará el 130% del PIB en el próximo trienio.

En la carta enviada a Bruselas el martes por la noche por el ministro de Economía, Giovanni Tria, el Ejecutivo italiano se compromete a acelerar la reducción de la deuda y prevenir el “riesgo de eventuales crisis” mediante la privatización de parte del patrimonio del Estado, hasta el 1% del PIB en 2019.